ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208

Queridas hermanas:

A las 13 horas (hora local), en el Hospital "Sant'Eugenio" de Roma, a causa de una grave situación cardiopulmonar, *ha dejado este mundo para ir al Padre* nuestra hermana

MAGLIANO TERESA Hna. BIANCA ROSA
nacida en Bosia (Cuneo) el 8 de diciembre de 1928

Una hermana que quiso mucho a la Iglesia y se dejó fascinar por los amplios horizontes de la vocación paulina. Confesaba: «Dios me ha puesto en un camino con muchas aperturas: de lo individual a lo universal, de lo pequeño a lo inmenso… Nada, nadie está excluído en el ideal paulino, ningún pueblo, ninguna ciencia…».

Entró en congregación en la casa de Alba, el 19 de noviembre de 1940, con solo doce años, precediendo en la vida religiosa a su hermana Hna. Myriam. En Casa Madre pudo asistir a estudios secundarios y dedicarse especialmente al apostolado. Recordaba con emoción el vitral con el crucifijo en la iglesia del Divino Maestro y la expresión de Jesús: «Tengo sed» de la que recibió la fuerza para continuar, muy joven, en la vida paulina. No tenía aún veinte años cuando, el 19 de marzo de marzo 1948 emitió en Roma, la primera profesión. Pronto tuvo la posibilidad de asistir a los cursos internos de filosofía y teología y, tras su profesión perpetua emitida en 1953, partió como misionera en España. Se realizaba su profundo anhelo de universalidad de los horizontes paulinos que ella vislumbraba en toda su amplitud geográfica, histórica y doctrinal.

En 1954, llegó a Barcelona con la tarea de la formación de las jóvenes candidatas y luego, en Madrid (Coslada), de las novicias y junioras. En esta última comunidad también desempeñó el servicio de superiora. En 1965 se le pidió levantar el vuelo hacia Argentina. En Buenos Aires se dedicó a la formación, a la redacción y dirección de la edición local de "Famiglia Cristiana". Recordaba con alegría el gran esfuerzo por hacer llegar la revista a más de cien mil familias. Luego la esperaba la comunidad de Lima (Perú) donde llegó en 1974 para desarrollar la tarea de vocacionista y ecónoma.

Regresando en Italia en 1976, se incorporó por algunos años en las oficinas de Ut Unum Sint desarrollando al mismo tiempo la tarea de animadora de un grupo de la gran casa romana. Colaboró, después del IV Capítulo general, en la comisión para el "redescubrimiento y la re-asimilación del carisma" comprometiéndose en la animación de algunos encuentros internacionales. Y por unos diez años acogió la llamada al servicio de superiora en las comunidades de Verona y Bolonia.

En 1991 se abrió para ella un nuevo paréntesis como directora de la revista del USMI (Unión de Superiores Mayores de Italia) "Consacrazione e servizio". Una tarea que desempeñó en forma competente por doce años consecutivos. Recordaba con nostalgia: «Desde una oficina aparentemente modesta podía ampliar mis horizontes no solo a Italia… Podía pensar en la decena de miles de religiosas que habrían leído la revista donde escribía mi pensamiento, como paulina». Todavía estuvo llamada a compartir, hasta el año 2017, la responsabilidad del sitio web de la Oficina de Prensa del USMI y de la Biblioteca. Una rica vida paulina, esta de Hna. Bianca Rosa, una vida abierta a la Iglesia, al mundo, a los grandes desafíos de la misión.

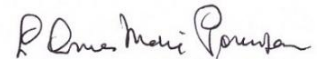
Mientras nos preparamos a celebrar el nacimiento al cielo de la Primera Maestra, es bueno dejarle la palabra uan vez más para que nos esboce la imagen de M. Tecla que quedó verdaderamente grabada en su corazón.

> «Ella era así: mujer sabia y prudente, con una fe poderosa, mujer de apertura al mundo que entonces empezaba también ella a tener visiones globales nunca antes experimentadas, una

mujer que supo ofrecer “trabajo y cena” a algunos soldados invitados a nuestra casa en los días previos a las vacaciones de Semana Santa de aquellos años de guerra. Y entre ellos, uno de mi pueblo, que ya adulto, quiso volver a ver el patio y la huerta donde limpiaba con el azadón la maleza realizando así un poco de trabajo. La Primera Maestra, era realmente “Primera”. Primera en el amor a Dios y al prójimo, primera en el servicio desinteresado, primera en la justa y debida promoción de los demás. Hoy le repito con fuerza y más razón: “Gracias, Primera Maestra, por todo, incluso por el caminar juntas, en Alba, codo a codo, tú y yo”».

Agradecemos a Hna. Bianca Rosa por haber vivido la vida paulina a tan alta tensión, por habernos dejado un precioso testimonio de vida, por no haber dejado nunca la pluma, su eficaz instrumento de evangelización.

Con afecto.



Roma, 4 de febrero de 2023 *Hna. Anna Maria Parenzan*